

La historia oculta del verso cuarenta - número cuatro

Pruebas y triunfo: la formación de la imagen de la bestia y el sellado de los sabios

Jeff Pippenger
2024-09-23

La línea profética que ilustra la prueba representada por la formación de la imagen de la bestia en los Estados Unidos corre paralela a los tres hitos que representan la línea de la Constitución. Corren en paralelo entre sí y aportan información específica que aborda la otra línea. ¿Cómo es que quienes pasen la prueba de la imagen de la bestia estarán entonces preparados para andar en la luz que procede de la sala del trono de Dios, durante el tiempo de persecución que comienza con la ley dominical en los Estados Unidos? ¿Qué hay en la prueba de la formación de la imagen de la bestia que sella a las vírgenes prudentes en una experiencia que les permite atravesar el período de persecución que comienza con la ley dominical, cuando a la apostasía nacional le sigue la ruina nacional y Satanás comienza sus obras maravillosas?

"Es imposible dar una idea de la experiencia del pueblo de Dios que estará vivo en la tierra cuando se mezclen la gloria celestial y una repetición de las persecuciones del pasado. Andarán en la luz que procede del trono de Dios. Por medio de los ángeles habrá comunicación constante entre el cielo y la tierra. Y Satanás, rodeado de ángeles malignos y haciéndose pasar por Dios, obrará milagros de toda clase, para engañar, si fuera posible, aun a los escogidos." Testimonios, volumen 9, 16.

La hermana White comenta sobre el mensaje que Cristo presentó en la sinagoga de Capernaúm, relatado en Juan, capítulo seis. Sus comentarios están en *The Desire of Ages*, en el capítulo titulado *La crisis en Galilea*. Allí subraya que Cristo no hizo ningún esfuerzo por impedir la rebelión que ocurrió en Juan, capítulo seis, aunque Él sabía muy bien que perdería más discípulos entonces que en cualquier otro momento de Su ministerio entre los hombres.

Cuando Jesús presentó la verdad que ponía a prueba y que hizo que tantos de sus discípulos volvieran atrás, Él sabía cuál sería el resultado de sus palabras; pero tenía un propósito de misericordia que cumplir. Previó que, en la hora de la tentación, cada uno de sus amados discípulos sería severamente probado. Su agonía en Getsemaní, su traición y crucifixión, serían para ellos una prueba sumamente dura. Si no se les hubiese dado una prueba previa, muchos movidos por meros motivos egoístas se habrían unido a ellos. Cuando su Señor fuese condenado en la sala del juicio; cuando la multitud que lo había aclamado como su Rey le silbara y lo injuriara; cuando la turba burlona gritara: ¡Crucifícalo!—cuando se vieran frustradas sus ambiciones mundanas—, esos egoístas, al renunciar a su lealtad a Jesús, habrían traído sobre los discípulos una amarga pena que les oprimiera el corazón, además de su dolor y desilusión por la ruina de sus más caras esperanzas. En aquella hora de tinieblas, el ejemplo de los que se apartaron de Él podría haber arrastrado a otros con ellos. Pero Jesús provocó esta

crisis cuando todavía, por su presencia personal, podía fortalecer la fe de sus verdaderos seguidores.

"Redentor compasivo, que, con pleno conocimiento de la condena que le aguardaba, les allanó con ternura el camino a los discípulos, los preparó para su prueba culminante y los fortaleció para la prueba final!" El Deseo de las Edades, 394.

La ley dominical es la prueba final en la que se manifiesta el carácter. Antes de la prueba final, Cristo, que nunca cambia, permite una prueba por medio de la cual se decidirá el destino eterno de Su pueblo. Es una prueba que deben superar antes de ser sellados, y antes de que se cierre su tiempo de gracia en la ley dominical. Es una prueba profética que prepara a las vírgenes prudentes "para su prueba culminante, y las fortalece para la prueba final". Su "prueba culminante" es su prueba culminante, porque las vírgenes prudentes son aquellas que son "purificadas, emblanquecidas y probadas". La prueba final es su prueba culminante, y en ese tiempo de prueba, las vírgenes prudentes "andarán en la luz que procede del trono de Dios". ¿Qué hay dentro del proceso de prueba representado como "la formación de la imagen de la bestia" que prepara a las vírgenes prudentes para la prueba culminante y les permite andar en la luz que procede del trono de Dios? ¿Cuál es la luz que procede del trono de Dios?

Y cuando abrió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban de pie delante de Dios; y se les dieron siete trompetas. Y vino otro ángel y se puso de pie ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para ofrecerlo, con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y el humo del incienso, con las oraciones de los santos, subió delante de Dios de la mano del ángel. Y el ángel tomó el incensario, lo llenó del fuego del altar y lo arrojó a la tierra; y hubo voces, y truenos, y relámpagos, y un terremoto. Apocalipsis 8:1-5.

En los últimos días, en el período en que se está cumpliendo la parábola de las diez vírgenes y se está sellando a los ciento cuarenta y cuatro mil, se abre el séptimo sello y se identifica que se arroja fuego a la tierra en respuesta a las oraciones de los santos. El fuego que descende en el cumplimiento final y perfecto de la parábola de las diez vírgenes es el mensaje del clamor de medianoche, como lo tipificaron el derramamiento del Espíritu Santo en la reunión campestre de Exeter y el de Pentecostés, donde fue representado como fuego. Nótese el comentario de la hermana White sobre el mensaje del clamor de medianoche.

"Los que rechazaron el primer mensaje no pudieron ser beneficiados por el segundo; tampoco fueron beneficiados por el clamor de medianoche, que había de prepararlos para entrar con Jesús, por la fe, en el lugar santísimo del santuario celestial. Y al rechazar los dos mensajes anteriores, han oscurecido tanto su entendimiento que no pueden ver luz alguna en el mensaje del tercer ángel, que muestra el camino al lugar santísimo. Vi que, así como los judíos crucificaron a Jesús, así las iglesias nominales habían crucificado estos mensajes, y por lo tanto no tienen conocimiento del camino al lugar santísimo, y no pueden ser beneficiadas por la intercesión de Jesús allí. Como los judíos, que ofrecían sus sacrificios inútiles, ofrecen sus oraciones inútiles al departamento que Jesús ha dejado; y Satanás, complacido con el engaño, asume un carácter religioso y atrae hacia sí las mentes de estos cristianos profesos, obrando

con su poder, sus señales y prodigios mentirosos, para asegurarlos en su lazo." Primeros Escritos, 259-261.

En la historia millerita, la prueba del mensaje del clamor de medianoche "consistía en prepararlos para entrar con Jesús por la fe en el Lugar Santísimo del santuario celestial". El mensaje del clamor de medianoche que ahora se está desarrollando también se presenta como la prueba de la formación de la imagen de la bestia. Ambos son la prueba que conduce al cierre del tiempo de gracia, donde se manifiesta el carácter. Cuando los milleritas entraron por la fe en el Lugar Santísimo, su fe fue una vez más probada. La fe de los ciento cuarenta y cuatro mil será probada en el tiempo de la ley dominical, pero se les promete que estarán a salvo, pues caminarán "en la luz que procede del" séptimo sello, que fue abierto cuando el mensaje del clamor de medianoche comenzó a ser desellado en julio de 2023.

El mensaje que fue desellado en ese momento se establece mediante la metodología de línea sobre línea, que es la metodología de la lluvia tardía. La lluvia tardía comenzó a rociar en 2001, y comenzó la prueba final del adventismo. En julio de 2023 comenzó el período final en el proceso de prueba que concluye en la ley dominical, cuando el mensaje del clamor de medianoche, que también es la lluvia tardía, que también es el aumento de conocimiento que se produce cuando se quita el séptimo sello, y es también el desellamiento de los siete truenos, así como la Revelación de Jesucristo. Todas las líneas que representan un desellamiento de luz profética se identifican como deselladas en la historia oculta del versículo cuarenta de Daniel capítulo once.

En esa historia oculta se representa la línea de los tres hitos principales de la Constitución. Es la línea en la que la iglesia y el Estado se unen para formar la imagen de la bestia. Contiene una línea profética que trata sobre los presidentes de los Estados Unidos y que ilustra la dinámica de las luchas políticas que ocurren en la historia del cuerno del republicanismo de la bestia de la tierra. Esa línea incluye las historias paralelas de los dos principales partidos políticos de los Estados Unidos. Esa línea está estrechamente relacionada con el cuerno del protestantismo apóstata desde su comienzo en 1844, hasta que usurpa el control del gobierno civil en la ley dominical.

El papel profético del protestantismo apóstata incluye el testimonio de la dinastía asmonea como símbolo del protestantismo apóstata. En el trasfondo de la línea del cuerno del protestantismo apóstata, también está la línea de la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense. De la línea del adventismo laodicense surge la línea de los ciento cuarenta y cuatro mil. Esa historia oculta también tiene la línea del Islam del tercer ay. Rusia tiene una línea, las Naciones Unidas tienen una línea y, por supuesto, el poder papal tiene una línea.

Si un estudiante de profecía se dedica, como un bereano que vive en los últimos días, se alimentará de las líneas identificadas en la historia oculta del versículo cuarenta. El estudiante de profecía tomará el libro de la mano del ángel y lo comerá. Entonces, cuando llegue la prueba final de la ley dominical, no solo habrá llegado a entender el mensaje del clamor de medianoche que fue desellado, sino que comprenderá plenamente cómo se formó la imagen de la bestia en los Estados Unidos.

La luz del séptimo sello procede del trono y, en el contexto de la parábola de las diez vírgenes, es el mensaje del clamor de medianoche. El mensaje del clamor de medianoche es lo que prepara a las vírgenes prudentes para el período en que se repiten las persecuciones del pasado.

"Al repasar nuestra historia pasada, habiendo recorrido cada paso de avance hasta nuestra posición actual, puedo decir: ¡Alabado sea Dios! Al ver lo que Dios ha obrado, me lleno de asombro y de confianza en Cristo como líder. No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha guiado y su enseñanza en nuestra historia pasada." Testimonios para los ministros, 31.

El Señor está guiando a Su pueblo en el proceso de prueba que comenzó en julio de 2023. Su dirección incluyó abrir la palabra profética en relación con la historia oculta del versículo cuarenta. Esa historia identifica cómo se forma la imagen de la bestia en los Estados Unidos y, por supuesto, mucho más que simplemente ese elemento de los acontecimientos del tiempo del fin. Cuando nos encontremos en la prueba culminante de la ley dominical, cuando las persecuciones del pasado comiencen a repetirse, "no tenemos nada que temer del futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha guiado, y Su enseñanza en nuestra historia pasada".

En la ley dominical, la "historia pasada" se repetirá durante el período de la formación de la imagen de la bestia en los Estados Unidos. El León de la tribu de Judá ha desellado el mensaje final y ha guiado a Su pueblo a la historia oculta del versículo cuarenta. Allí Él enseñó a Su pueblo no solo a comprender Su palabra profética, sino también el privilegio y la responsabilidad de alcanzar una experiencia que los capacitara para estar entre aquellos de Su pueblo que habrían de ser Sus representantes en la crisis final.

Una de las características proféticas de ese pueblo es que sabe caminar a la luz que procede del trono. Esa luz es la luz de la historia oculta del versículo cuarenta, que describe con minucioso detalle las dinámicas religiosas, políticas, sociales y económicas implicadas en erigir la imagen de la bestia en los Estados Unidos. La luz que se reconoce respecto de esta historia sagrada se produce mediante la aplicación de línea sobre línea, de aquí un poco y de allá un poco, y es la luz que describe la historia cuando las persecuciones del pasado se inician una vez más.

Quienes entienden el aumento del conocimiento son los sabios, y el aumento del conocimiento descansa sobre la formación de la imagen de la bestia, y los sabios comprenderán la historia de la formación de la imagen de la bestia en el mundo antes de la llegada de esa historia. Jesús, como Alfa y Omega, siempre ilustra el fin de una cosa con el principio de una cosa.

Cabe señalar que el pasaje donde la Hermana White identifica que el pueblo de Dios caminará en la luz que procede del trono es la conclusión del primer capítulo de Testimonios, volumen nueve. El capítulo comienza en la página once, así que el capítulo empieza en nueve-once y termina describiendo la ley dominical. Describe el periodo en que se forma la imagen de la bestia y se manifiestan los ciento cuarenta y cuatro mil, pero solo si tienes la fe para ver ese capítulo de esa manera.

Como primera sección del volumen nueve, se abre con esa identificación y lleva por título «Por la venida del Rey». Es evidente que hace referencia no solo a la Segunda Venida de Cristo, sino también a la parábola de las diez vírgenes, pues el título de la sección a continuación cita a Pablo.

Sección 1 - Para la llegada del rey

"Aún un poco, y el que ha de venir vendrá, y no tardará." Hebreos 10:37.

Los dos versos siguientes se omiten, pero aportan luz al pasaje.

Porque aún un poco de tiempo, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por la fe; pero si alguno retrocede, mi alma no se complacerá en él. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que creen para salvación del alma. Hebreos 10:37-39.

Pablo se refería a Habacuc, donde se contrasta a las vírgenes prudentes y fieles con aquellos que, según Pablo, "retroceden para perdición". Habacuc lo dijo así:

He aquí, su alma, que está envanecida, no es recta en él; pero el justo vivirá por su fe. Habacuc 2:4.

El tiempo de tardanza de Habacuc es el tiempo de tardanza de las diez vírgenes, y el capítulo del Rey venidero, en conexión con las palabras de Pablo en Hebreos, identifica el cumplimiento y la aplicación perfectos de este capítulo en el período del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Ese período comenzó el 11 de septiembre de 2001 y termina en la ley dominical, que es la última crisis del adventismo laodicense, la cual, en la parábola de las diez vírgenes, es la manifestación del carácter en la ley dominical. Los últimos párrafos del capítulo abordan la ley dominical, y el capítulo comienza abordando el 11 de septiembre de 2001.

La última crisis

Estamos viviendo en el tiempo del fin. Las señales de los tiempos que se cumplen rápidamente declaran que la venida de Cristo está muy cercana. Los días en que vivimos son solemnes e importantes. El Espíritu de Dios se va retirando de la tierra, gradualmente pero de manera segura. Las plagas y los juicios ya están cayendo sobre los que desprecian la gracia de Dios. Las calamidades en tierra y mar, el estado inestable de la sociedad y las alarmas de guerra son ominosos. Anuncian la proximidad de acontecimientos de la mayor magnitud.

Las agencias del mal están uniendo sus fuerzas y consolidándose. Se están fortaleciendo para la última gran crisis. Grandes cambios tendrán lugar pronto en nuestro mundo, y los movimientos finales serán rápidos.

El estado de las cosas en el mundo muestra que tiempos turbulentos están sobre nosotros. Los periódicos están llenos de indicios de un terrible conflicto en un futuro próximo. Atracos audaces son frecuentes. Las huelgas son comunes. Se cometen robos y asesinatos por doquier. Hombres poseídos por demonios están quitando la vida a hombres, mujeres y niños pequeños. Los hombres se han enamorado del vicio, y prevalece toda clase de mal.

El enemigo ha logrado pervertir la justicia y llenar el corazón de los hombres con el deseo de lucro egoísta. "La justicia está lejos; porque la verdad ha caído en la calle, y la equidad no puede entrar." Isaías 59:14. En las grandes ciudades hay multitudes que viven en pobreza y miseria, casi desprovistas de comida, techo y ropa; mientras que en esas mismas ciudades hay quienes tienen más de lo que el corazón podría desear, que viven lujosamente, gastando su dinero en casas ricamente amuebladas, en el adorno personal, o, peor aún, en la gratificación de apetitos sensuales, en alcohol, tabaco y otras cosas que destruyen las facultades del cerebro, desequilibran la mente y envilecen el alma. Los clamores de la humanidad hambrienta llegan ante Dios, mientras que por toda clase de opresión y extorsión los hombres amontonan fortunas colosales.

En una ocasión, estando en la ciudad de Nueva York, durante la noche fui llamado a contemplar edificios que se elevaban piso tras piso hacia el cielo. Se aseguraba que estos edificios eran a prueba de incendios, y fueron erigidos para glorificar a sus propietarios y constructores. Cada vez más altos se alzaban estos edificios, y en ellos se empleaban los materiales más costosos. Quienes eran dueños de estos edificios no se preguntaban: "¿Cómo podemos glorificar mejor a Dios?" El Señor no estaba en sus pensamientos.

"Pensé: '¡Oh, si aquellos que están invirtiendo así sus medios pudieran ver su proceder como Dios lo ve! Están erigiendo edificios magníficos, pero cuán necio es, a la vista del Soberano del universo, su planear y proyectar. No están estudiando con todas las facultades del corazón y de la mente cómo pueden glorificar a Dios. Han perdido de vista esto, el primer deber del hombre.'"

A medida que se levantaban estos imponentes edificios, los propietarios se regocijaban con ambicioso orgullo de tener dinero para satisfacerse a sí mismos y provocar la envidia de sus vecinos. Gran parte del dinero que de ese modo invertían se había obtenido mediante exacciones, exprimiendo a los pobres. Olvidaron que en el cielo se lleva registro de toda transacción comercial; todo trato injusto, todo acto fraudulento, allí queda consignado. Se acerca el tiempo en que, en su fraude e insolencia, los hombres llegarán a un punto que el Señor no les permitirá sobrepasar, y aprenderán que hay un límite para la paciencia de Jehová.

La escena que pasó a continuación ante mí fue una alarma de incendio. Los hombres miraban los altos edificios, supuestamente a prueba de fuego, y decían: 'Están perfectamente seguros'. Pero estos edificios fueron consumidos como si estuvieran hechos de brea. Los camiones de bomberos no pudieron hacer nada para detener la destrucción. Los bomberos no pudieron operar las máquinas.

Se me ha instruido que, cuando llegue el tiempo del Señor, si no se ha producido cambio alguno en los corazones de seres humanos orgullosos y ambiciosos, los hombres hallarán que la mano que había sido fuerte para salvar será fuerte para destruir. Ningún poder terrenal puede refrenar la mano de Dios. No existe material alguno que, empleado en la construcción de edificios, pueda preservarlos de la destrucción cuando llegue el tiempo señalado por Dios para enviar retribución sobre los hombres por su desprecio de su ley y por su ambición egoísta.

No son muchos, ni siquiera entre educadores y estadistas, los que comprenden las causas que subyacen al estado actual de la sociedad. Quienes tienen las riendas del gobierno no son capaces de resolver el problema de la corrupción moral, la pobreza, el pauperismo y la creciente delincuencia. Se afanan en vano por poner las operaciones comerciales sobre una base más segura. Si los hombres prestaran más atención a las enseñanzas de la palabra de Dios, encontrarían una solución a los problemas que los desconciertan.

"Las Escrituras describen la condición del mundo poco antes de la segunda venida de Cristo. De los hombres que por robo y extorsión amasan grandes riquezas, está escrito: 'Habéis acumulado tesoros para los últimos días. He aquí, el salario de los obreros que han segado vuestros campos, que por vuestra parte ha sido retenido con fraude, clama; y los clamores de los que han segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones, como en día de matanza. Habéis condenado y dado muerte al justo; y él no os resiste.' Santiago 5:3-6."

Pero ¿quién lee las advertencias dadas por las señales de los tiempos que se cumplen rápidamente? ¿Qué impresión causan en los mundanos? ¿Qué cambio se ve en su actitud? No más del que se vio en la actitud de los habitantes del mundo en los días de Noé. Absorbidos en los negocios y los placeres del mundo, los antediluvianos "no supieron hasta que vino el Diluvio y se los llevó a todos". Mateo 24:39. Tuvieron advertencias enviadas del cielo, pero se negaron a escuchar. Y hoy el mundo, totalmente indiferente a la voz de advertencia de Dios, se precipita hacia la ruina eterna.

El mundo está agitado por el espíritu de guerra. La profecía del capítulo undécimo de Daniel ha alcanzado casi su pleno cumplimiento. Pronto tendrán lugar las escenas de tribulación de las que hablan las profecías.

"He aquí, el Señor vacía la tierra, la desola, la trastorna y dispersa a sus habitantes.... Porque han transgredido las leyes, han cambiado la ordenanza, han quebrantado el pacto eterno. Por tanto, la maldición ha devorado la tierra, y los que habitan en ella han quedado desolados.... Cesó el júbilo de los panderos, se acabó el estruendo de los que se regocijan, cesó el gozo del arpa." Isaías 24:1-8.

"¡Ay del día! porque el día del Señor está cerca, y vendrá como destrucción del Todopoderoso.... La semilla está podrida bajo los terrones, los graneros han quedado desolados, los almacenes están derribados, porque el grano se ha marchitado. ¡Cómo gimen las bestias! se turban las manadas de ganado, porque no tienen pasto; sí, los rebaños de ovejas quedan desolados.' La vid está seca, y la higuera languidece; el granado, también la palmera y el manzano, aun todos los árboles del campo, se han marchitado: porque el gozo se ha marchitado de los hijos de los hombres." Joel 1:15-18, 12.

'Me duele en lo más profundo del corazón; ... no puedo callar, porque has oído, oh alma mía, el sonido de la trompeta, la alarma de guerra. Se grita: destrucción tras destrucción; porque toda la tierra está devastada.' Jeremías 4:19, 20.

"Miré la tierra, y he aquí que estaba desordenada y vacía; y los cielos no tenían luz. Miré los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados se movían ligeramente. Miré, y he aquí

que no había hombre, y todas las aves de los cielos habían huido. Miré, y he aquí que el lugar fértil era un desierto, y todas sus ciudades estaban derribadas.' Versículos 23-26."

"¡Ay! porque grande es aquel día, de modo que no hay otro como él: es el tiempo de angustia de Jacob; pero será librado de ella." Jeremías 30:7.

No todos en este mundo se han puesto del lado del enemigo contra Dios. No todos se han vuelto desleales. Hay unos pocos fieles que son leales a Dios; porque Juan escribe: "Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Apocalipsis 14:12. Pronto la batalla se libraré con fiereza entre los que sirven a Dios y los que no le sirven. Pronto todo lo que pueda ser sacudido será sacudido, para que permanezcan las cosas que no pueden ser sacudidas.

Satanás es un diligente estudiante de la Biblia. Sabe que su tiempo es corto, y procura por todos los medios contrarrestar la obra del Señor en esta tierra. Es imposible dar una idea de la experiencia del pueblo de Dios que estará vivo en la tierra cuando se combinen la gloria celestial y una repetición de las persecuciones del pasado. Andarán en la luz que procede del trono de Dios. Por medio de los ángeles habrá comunicación constante entre el cielo y la tierra. Y Satanás, rodeado de ángeles malignos y pretendiendo ser Dios, obrará milagros de toda clase, para engañar, si fuere posible, aun a los escogidos. El pueblo de Dios no hallará su seguridad en obrar milagros, porque Satanás falsificará los milagros que se realicen. El pueblo de Dios, probado y acrisolado, hallará su poder en la señal de la que se habla en Éxodo 31:12-18. Deben afirmarse en la palabra viva: "Escrito está". Este es el único fundamento sobre el cual pueden estar seguros. Los que hayan quebrantado su pacto con Dios estarán en aquel día sin Dios y sin esperanza.

Los adoradores de Dios se distinguirán especialmente por su respeto al cuarto mandamiento, ya que esta es la señal del poder creador de Dios y el testimonio de su derecho a la reverencia y el homenaje del hombre. Los impíos se distinguirán por sus esfuerzos por derribar el memorial del Creador y exaltar la institución de Roma. En el desenlace del conflicto, toda la cristiandad se dividirá en dos grandes clases: los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, y los que adoran a la bestia y a su imagen, y reciben su marca. Aunque la iglesia y el estado unirán su poder para obligar a todos, 'pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos', a recibir la marca de la bestia, el pueblo de Dios no la recibirá. Apocalipsis 13:16. El profeta de Patmos contempla 'a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia, sobre su imagen, sobre su marca y sobre el número de su nombre, de pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios', y cantan el cántico de Moisés y del Cordero. Apocalipsis 15:2.

Temibles pruebas y tribulaciones aguardan al pueblo de Dios. El espíritu de guerra está agitando a las naciones de un extremo al otro de la tierra. Pero en medio del tiempo de angustia que se avecina—un tiempo de angustia como no lo ha habido desde que hubo nación—el pueblo escogido de Dios permanecerá inmovible. Satanás y su hueste no puede destruirlos, porque ángeles poderosos en fortaleza los protegerán. Testimonios, volumen 9, 11-17.

Los ciento cuarenta y cuatro mil, que son "el pueblo probado y acrisolado de Dios", su "pueblo escogido", "permanecerán inmovibles" cuando se repitan "las persecuciones del pasado". La

luz en la que "caminarán" es la luz del mensaje del séptimo sello, que es el clamor de medianoche, que es la luz que identifica la formación de la imagen de la bestia.